

1 Pedro 1:18 Debes saber (reconocer) que fuiste redimido (rescatado) de la forma inútil (infructuosa) de vivir heredada por tradición de [tus] antepasados, no con cosas corruptibles [como] plata y oro,

19 Pero [fuiste comprado] con la preciosa sangre de Cristo (el Mesías), como la de un cordero [sacrificial] sin mancha ni mancha.

20 Es cierto que Él fue escogido y preordenado (destinado y conocido de antemano para ello) antes de la fundación del mundo, pero fue sacado a la vista del público (hecho manifiesto) en estos últimos días (al final de los tiempos) por tu bien.

1 Corintios 15:50 Porque os aseguro, hermanos míos, que es absolutamente imposible que la carne y la sangre posean el reino de Dios. Lo transitorio nunca podría poseer lo eterno.

2 Corintios 5:7 De modo que si alguno está en Cristo [es decir, injertado, unido a Él por la fe en Él como Salvador], nueva criatura es [transformada, renacida y renovada por el Espíritu Santo]; las cosas viejas [la condición moral y espiritual anterior] han pasado. He aquí, han venido cosas nuevas [porque el despertar espiritual trae una vida nueva].

Juan 3:3 “De cierto os digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.”

Pero los que nazcan de nuevo no solo verán el Reino de Dios sino que entrarán.

Juan 3:4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? No puede entrar en el vientre de su madre por segunda vez y nacer, ¿verdad?

Juan 3:5 Respondió Jesús: “Os aseguro y os digo muy solemnemente que el que no naciere de agua y del Espíritu no puede [jamás] entrar en el reino de Dios.

Juan 3:6 Lo que es nacido de la carne, carne es [lo físico es meramente físico], y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Romanos 10:8-10 Pero ¿qué dice? La Palabra (el mensaje de Dios en Cristo) está cerca de ti, en tus labios y en tu corazón; es decir, la Palabra (el mensaje, la base y el objeto) de la fe que predicamos,

9 Porque si reconoces y confiesas con tus labios que Jesús es el Señor, y en tu corazón crees (se adhiere, confía y confía en la verdad) que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón uno cree (se adhiere, confía y se apoya en Cristo) y así es justificado (declarado justo, aceptable a Dios), pero con la boca confiesa (declara abiertamente y habla libremente su fe) y confirma [su] salvación.